

# Maca Salinas

## “Cartografías Ancestrales”

En esta exposición quiero mostrar las **cumbres sagradas** de los pueblos originarios, las montañas que para ellos eran símbolo de protección, eran donde vivían los **ancestros**, eran proveedoras de napas y afloramientos de aguas, lugares donde hacían ceremonias y rituales que perduran hasta el día de hoy.

Existen cerca de 50 sitios arqueológicos a más de 5.200 mtrs de altura encontrados en el área de los Andes, se cree que los usaban para hacer **ceremonias y rituales**, para marcar los caminos, y también es probable para marcar posibles minas. Se han encontrado construcciones de pequeños muros en forma de círculo y plataformas de piedras, con vestigios de cerámicas y ofrendas. No existen en ninguna otra parte del mundo, **restos arqueológicos** a esas alturas. Cada comunidad tiene su propia montaña a la que adoran, construyeron sus pueblos en dirección a las cumbres, entierran sus muertos mirando la montaña que veneran y existen leyendas que le dan un sentido ancestral del origen y ubicación de los **volcanes y montañas**.

Mi propuesta en las esculturas son obras inspiradas en las cerámicas encontradas en éstos lugares sagrados, **vestigios de ceremonias y ofrendas**, cerámicas que los atacameños desarrollan hasta el día de hoy y usan en sus rituales

Siempre había sentido que mis pinturas eran vistas desde arriba de la tierra, por lo que me hizo mucho sentido pintar estas cumbres sagradas vistas desde el cielo, siento una fascinación por Google Earth, pienso que es increíble que todos podamos ver la tierra desde nuestros computadores, podemos literalmente encontrar un punto exacto en cualquier parte del mundo, por lo que marqué las cumbres sagradas del sector de **Atacama** en el Norte de Chile, con sus coordenadas exactas



# Macarena Salinas,

Licenciada en Arte de la Universidad Católica, trabaja en escultura de cerámica gres y en pinturas de grandes formatos. Fue miembro del taller Huara Huara, ha participado en seminarios dictados por destacados ceramistas, trabaja en su propio estudio donde produce su obra en horno a gas. Su trabajo ha sido exhibido en exposiciones individuales y colectivas tanto en Chile, como en Francia, Estados Unidos y España, ha representado a Chile en Bienales y Ferias de Arte, desde el 2019 pertenece a la Academia Internacional de Cerámica (IAC).



Conocimos las historias de amor de los volcanes y cerros de San Pedro de Atacama, contadas a una arqueóloga local por un antiguo atacameño que fue golpeado tres veces por un rayo y se volvió un yatire. Es decir, un chamán, un ser que es a la vez un sanador y un **intermediario** entre este mundo y el otro. Convivimos con ambos, frente a esas montañas, en el ayllu o comunidad de Solcor, y aprendimos que ellas son espíritus protectores, malku, de su pueblo. Por eso se invoca a los volcanes **Licancabur, Lascar, Toconce, Chilique, Socompa, Ollague**; como también a los cerros **Quimal y de Aucanquilcha**. Son montañas sagradas, como lo subraya en su obra Macarena Salinas, quien nos invita también a venerarlas, a presentarles nuestros respetos.

Luego vivimos una **ceremonia** de pago a la antigua usanza **atacameña**, para agradecer los sublimes paisajes y profundos conocimientos que nos fueron llegando durante días de calor y truenos en el **árido desierto**. Hablamos con sus árboles y sus mediadores sobre el milagro de la vida vegetal en estas latitudes acechadas por la progresiva desaparición del agua. Conocimos los **vestigios arqueológicos** de la milenaria y maravillosa cultura Lican Antai y muchos de los relatos que han sobrevivido hasta nuestros tiempos en que la oralidad dio paso a la escritura... Macarena Salinas, fue recibiendo en silencio, uno a uno, todos esos regalos, y tras un período de retiro en su taller, una buena mañana dio a luz pinturas y esculturas que rinden homenaje al patrimonio **material, inmaterial** y natural del desierto, a sus saberes, a sus glorias y penas. Tanto en sus telas, que recrean las **cartografías** de muchas de las montañas que vimos, desde San Pedro hasta la frontera con Bolivia, como en cerámica. Sus piezas aluden a las **vasijas y objetos ceremoniales** que siguen encontrando en entierros y diversas excavaciones, y que parecen extraídas de la memoria de una lava ancestral.

Con pinceles y con sus **manos alfareras**, ella indagó en la esencia de esta cultura viva para plasmar sus secretos y creencias, así como el latido de la **sacralidad** que subyace en ese paisaje estremecedor del norte de nuestro país.

Marilú Ortiz de Rozas

